



TRABAJO FIN DE GRADO CURSO 2018/2019

*“LA EDUCACIÓN EN LA ALEMANIA
NACIONAL SOCIALISTA: EL NIÑO NAZI”*

Facultad de Educación y
Trabajo Social

**GRADO EN EDUCACIÓN
INFANTIL**

Autora: Alba Pérez Moro

Tutor: José Ramón Díez Espinosa

“El nacionalsocialismo forma una comunidad nacional que comienza en el niño y termina con el anciano. Nadie puede reducir al silencio esta poderosa sinfonía de la vida alemana”

Adolf Hitler, 1932

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| RESUMEN Y PALABRAS CLAVE | Pág.4 |
| ABSTRACT | Pág.5 |
| INTRODUCCIÓN | Pág.6 |
| MARCO TEÓRICO | Pág.8 |
| 1. Crisis social y política, forja de los primeros héroes nacionalsocialistas..... | Pág.8 |
| 1.1 Biografía de Hitler..... | Pág.10 |
| 2. La dictadura nacionalsocialista (1933-1945)..... | Pág.12 |
| 2.1 La toma de poder: la revolución legal..... | Pág.12 |
| 2.2 La consolidación del nacionalsocialismo como dictadura..... | Pág.13 |
| 3. Instancias de socialización..... | Pág.15 |
| 3.1 La familia..... | Pág.15 |
| 3.1.1 Las mujeres alemanas..... | Pág.18 |
| 3.2 La escuela..... | Pág. 21 |
| 3.2.1 La reforma integral de la educación..... | Pág.21 |
| 3.2.2 La escuela nazi..... | Pág.27 |
| 3.2.3 La educación especial..... | Pág.30 |
| 4. La educación tras la guerra..... | Pág.32 |
| PUESTA | EN |
| PRÁCTICA | Pág.34 |
| Unidad Didáctica: “Educación para la muerte”..... | Pág.35 |

| | |
|--------------------------|---------------|
| CONCLUSIÓN..... | Pág.41 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | Pág.43 |
| ANEXOS..... | Pág.47 |

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

La llegada al poder del Partido nazi supuso el control de la educación de Alemania a todos los niveles, con fines políticos y raciales, y hasta convertir su fin en una preparación para la “fuerza” y no para la búsqueda de la cultura. La escuela, así como los diferentes grupos juveniles surgidos para completar la instrucción del perfecto nacionalsocialista, fueron puestos al servicio del *Führer*. La educación se impartiría de forma diferente para chicos que para chicas. Los chicos debían ser los futuros soldados del régimen, mientras que las mujeres debían ser las madres de esos soldados. Los profesores deberían garantizar este principio, así como inculcar en sus alumnos la victoria del régimen por encima de cualquier cosa, aunque eso significase morir en batalla.

Adolf Hitler consideró que la juventud le pertenecía, y los tomó como suyos para utilizarlos en sus fines. El *Führer* les hizo un regalo a cambio: Una educación para la muerte.

Palabras clave: Alemania, nacionalsocialismo, nazi, niños, educación.

ABSTRACT

The coming to power of the Nazi Party meant the control of education in Germany at all levels, for political and racial ends, and even turned its end into a preparation for "force" and not for the pursuit of culture. The school, as well as the different youth groups that emerged to complete the instruction of the perfect National Socialist, were placed at the service of the Führer. Education would be taught differently for boys than for girls. The boys must be the future soldiers of the regime, while the women must be the mothers of those soldiers. Teachers should guarantee this principle, as well as inculcate in their students the victory of the regime above anything, even if it means dying in battle. Adolf Hitler considered that youth belonged to him, and he took them as his own to use them in his ends. The Führer gave them a gift in return: An education for death.

Keywords: Germany, National Socialism, Nazi, children, education.

INTRODUCCIÓN

El Partido Nacional Socialista Obrero Alemán, más conocido como Partido Nazi, fue un partido político que existió en Alemania entre los años 1919 y 1945.

Originalmente llamado Partido Obrero Alemán, en 1920 su nombre fue cambiado a Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei (Partido Nacional Socialista Obrero Alemán, cuya abreviación en alemán era «nazi»). De la mano de Adolfo Hitler, este partido político llegó al poder en Alemania en 1933.

En la plataforma del partido figuraba la integración cultural y territorial de la nación alemana, como también la recuperación económica y de los territorios usurpados a Alemania por medio del “injusto” tratado de Versalles impuesto a Alemania por Inglaterra y Francia al finalizar la Primera Guerra Mundial; y es justamente por este tratado que los alemanes se sintieron humillados y buscaron un nuevo dirigente con capacidad de dirección y conducción; es decir un Führer. Esta estrella salvadora se llamaba Adolf Hitler y era miembro del partido nazi.

Aprovechando los problemas económicos, la Gran Depresión (crisis económica que dura desde 1929 hasta la Segunda Guerra Mundial), el Partido Nazi llega por fin al poder en el año 1933. Adolf Hitler es nombrado Canciller (Primer Ministro). Sectores de la marquesita, temerosas de un posible levantamiento comunista apoyaron al ascenso del Partido Nazi al poder.

Con la muerte del Presidente de Alemania, el General Hindenburg, en el año 1933, Adolf Hitler pasa a acumular los cargos de Presidente y Primer Ministro Alemán. Asume el título de Führer (líder, guía). Es así como Adolf Hitler inicia el llamado III Reich (Tercer Imperio Alemán).

Durante aquellos años, la programación tanto de actuaciones como de publicaciones o discursos políticos iba a ir dirigidos, en su mayoría, a captar jóvenes desencantados de la posguerra que buscaban nuevos caminos y soluciones. Un alto número de niños y jóvenes fueron cautivados por el sentimiento de



comunidad, de fe nacional y de odio racial que profesaba el régimen nazi. Esta nueva educación buscaba dar un mayor énfasis al entrenamiento, la disciplina y el ordenamiento. (Lozano, 2011)

En este trabajo se va a intentar hacer un análisis de Alemania dentro de la esfera nazi, haciendo especial hincapié en cómo ha sido la educación y como es la evolución y destino del niño nazi. También se hace especial mención a los agentes de socialización de la infancia, como son la escuela y la familia.

Para poner en práctica el contenido de este trabajo, se va a realizar una propuesta de intervención para un aula de tercero de infantil, pudiendo aplicarse a otros cursos mediante las oportunas adaptaciones. Esta propuesta se centra en el corto producido por Walt Disney “Education for Death”, en el cual se narra la historia de Hans desde su escolarización primaria hasta que acaba forjándose como un verdadero nazi que lucha por la defensa de su querida Alemania.

Por último, puede verse un apartado final de conclusiones acerca de cómo ha evolucionado el trabajo, de lo que me ha aportado este TFG y de las limitaciones que han surgido, entre otras cosas.

MARCO TEÓRICO

1. LA CRISIS SOCIAL Y POLÍTICA, FORJA DE LOS PRIMEROS HÉROES NACIONALSOCIALISTAS

En 1919 una vez finaliza la Primera Guerra Mundial, las derrotas alemanas provocaron el aumento del descontento por parte de la población, lo que llevará a cabo la renuncia del emperador Guillermo II, provocando un vacío de poder. Éste va a ser sustituido por un Partido Social Demócrata, denominado República de Weimar (1919-1933).

Esta última presentaba tres debilidades importantes: La firma del Tratado de Versalles "Paz-Castigo", donde dicho gobierno era considerado los "Traidores de Noviembre" debido a que al firmar el Tratado se sentenció la muerte en vano de los muertos de guerra y surgió otro mito denominado "Puñalada por la espalda", ya que Alemania fue traicionada por el gobierno en cuanto que el Tratado tenía puntos que hacían demostrar venganza hacia el pueblo alemán y castigo; por los países vencedores y por el gobierno que había aceptado la paz.

Entre otras de las debilidades del sistema se encuentra la crisis económica del 1929, conocida como La Gran Depresión. Hasta aquel año Alemania vivió una época de prosperidad, gracias a que Estados Unidos le prestaba plata a través de dos planes, el plan Dawes (1924) y el plan Young (1929), los cuales permitieron pagar las deudas y mejorar la economía alemana. Sin embargo, la crisis del '29 afectó a Alemania ya que se produce el cese de estos préstamos brindados por Estados Unidos, además de la inflación en los productos de primera necesidad. Ésta situación se vio agravada por las medidas de reajuste de presupuestos del gobierno alemán, que provocó una enorme cantidad de desempleados (6.000.000).

La tercer debilidad de Weimar es la incapacidad para mantener el orden político (porque había demostrado descontento por parte de la población), lo que demuestra la sensación de ser un gobierno débil, inseguro, incapaz de establecer el orden. Esto se vio reflejado en un movimiento realizado por los Espartaquistas (comunistas alemanes) en 1919-1923, donde intentan tomar el poder. Sin embargo el grupo Freikorps (grupo paramilitar dentro de la república) del Gobierno, los reprimen, de esta manera se producen muchas masacres y asesinatos a políticos que habían firmado el Tratado de Versalles, entre otros. Como este grupo, los freikorps (libertad de

comunista), poseían mucho poder, en 1929 realizan un intento de golpe de Estado, que consistía en sustituir la democracia por una dictadura. A pesar de esto, fracasan por una huelga general.

En 1923 de manera muy improvisada Hitler intenta implantar un Golpe de Estado, el cual se denominó Múnich. Al fracasar lo condenan a 5 años de prisión.

Entre los años 1929-1933 se produjo un período de desorden, donde se daba la lucha callejera entre los ejércitos (privados, los cuales se encontraban la SA (Partido Nazi) y la SS (policía de Hitler)) o bandas entre

los partidos. En estas circunstancias, los enfrentamientos entre comunistas y nacionalsocialistas son continuos, violentos, sangrientos y en ocasiones mortales. (Diez Espinosa, 2002). Estos



ejemplos de luchas, movimientos y revueltas demuestran que había un vacío de poder.

Las tres debilidades que presentaba el sistema de Weimar provocaron un contexto de crisis y violencia. Las personas tenían la sensación de que había un gobierno incapaz de gobernar, lo que provocaba inestabilidad, descontento, inseguridad, etc.; motivos por los cuales Hitler y su partido nacional-socialista logran llegar al poder como la última y única salvación del pueblo alemán, desesperados por las pérdidas de sus bienes materiales, trabajos, etc.

Con la llegada al poder de Hitler todas las agrupaciones juveniles de corte derechista son forzadas a agruparse en las Juventudes Hitlerianas a cuya pertenencia ya se obliga, en 1939, a los menores desde los 17 años y desde 1941 desde los 10. En los miembros de las HJ encontramos el sacrificio, la entrega (Raffaele, 2009). Entre 1931 y 1932, una veintena de miembros de las juventudes hitlerianas pierde la vida en la defensa del idearios del movimiento nazi. Los adolescentes de la nueva Alemania han de forjarse en los valores de *Hitlerjunge Quex*: sacrificio y obediencia, valor y fortaleza, lucha y entrega. Y esto sucede desde los inicio de la experiencia nacionalsocialista. Las pautas de comportamiento de la juventud alemana se mantienen hasta la derrota final. En todas partes, los miembros de las Juventudes Hitlerianas se afanaban trabajando como ayudantes en las elecciones, distribuían millones de octavillas y folletos, fijaban carteles y pintaban eslóganes pardos.

De forma espectacular, las unidades de las HJ, con sus banderas ondeantes, sus canciones de lucha y sus lemas, atraían cada vez a más adolescentes con ganas de aventuras. A finales de 1932 el número de miembros se elevaba a más de 100.000.

1.1 Biografía de Adolf Hitler

El militar dictador Adolf Hitler nació en Braunau am Inn, Austria el 20 de abril de 1889 y fue el cuarto de los seis hijos de Alois Hitler y Klara Polzl. Adolf mostró un temprano interés en el nacionalismo alemán y el rechazo de la autoridad de Austria-Hungría. Este nacionalismo se convertiría en la fuerza de motivación de la vida de Hitler.

Alois murió en 1903 y dos años más tarde, la madre de Adolf permitió que abandonara la escuela. Después de la muerte de Klara Polzl en diciembre de 1907, él decidió trasladarse a Viena y trabajó como obrero casual y acuarelista. Hitler suspendió dos veces la prueba de acceso a la Academia de Bellas y decidió vivir de trabajos eventuales. Su estancia en la capital austríaca supuso el inicio del sentimiento antisemita que guiaría su futura política social. (Rivero, 2018)

Esta situación se mantendría hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial, que en aquella época se conocía como la Gran Guerra, cuando se alistó en el ejército bávaro austríaco en 1914. Tuvo un rol destacado en el ejército alemán y fue entonces cuando sus ideas empezaron a madurar.

Durante el periodo de entreguerras se produciría su ascenso al poder en Alemania. Pero no sólo un ascenso político, sino también personal. Hitler empezó a ser conocido como un agitador y en 1920 se unió al Partido Obrero Alemán, que destacaba por ser un partido político nacionalista alemán, antisemita y anticapitalista.

Poco a poco, Hitler fue ganando relevancia social en mítines multitudinarios y en reuniones masivas. Se destacó como un excelente orador que convencía a todos con sus argumentos. Su objetivo era hacerse con el poder en Múnich y, como consecuencia, en Baviera y en toda Alemania.

No obstante, el 9 de noviembre de 1923 fue detenido en dicha ciudad a causa del “Hitlerputsch” (Golpe de Hitler). Le cayó una pena de 13 meses de cárcel.

Su estancia en la cárcel es lo que acabaría por dar forma a todos sus ideales. No sólo de forma personal, sino a nivel de partido, ya que todos sus seguidores empezaron a verle como un mártir que estaba apresado por la causa. La idea de “sufridor” aumentó con la redacción del libro “Mein Kampf” (Mi lucha), en el que expuso todos los temas del nacionalismo alemán que él concebía como correcto. Escribió sobre la superioridad de la raza aria sobre las razas “impuras”, dando especial énfasis a la supremacía frente a los eslavos y a los judíos.

Una vez que salió en libertad, Hitler se convirtió en mucho más extremista de lo que había sido antes. En 1925 reforzó su partido creando las “SS” (Escuadras de defensa). También se crearon grupos sociales como la “Hitlerjugend” (Juventudes Hitlerianas) y grupos para mujeres. Todo para reforzar dos ideas: la figura de Hitler como líder y los ideales del partido.

La difícil situación económica que se creó a partir de 1929 facilitó el ascenso al poder del NSDAP (Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán) y, como es lógico, de la figura de Adolf Hitler.

El cambio llegaría en 1932, cuando el NSDAP consiguió ganar gran parte de las elecciones por toda Alemania, convirtiéndose en el primer partido del país. Con la ayuda de Franz von Papen, el canciller de entonces, Hitler consiguió ser el nuevo canciller en 1933.

Aquí empezaría su etapa política, en la que habría que destacar que llevó a cabo el ideario que creó con “Mein Kampf”.

Según la versión oficial, Adolf Hitler se suicidó en el bunker en el que se escondía en Berlín en 1945. Su suicidio fue la forma de evitar cualquier condena por parte de los aliados y un intento por mantener su honor personal (Fernández, 2018).

2. LA DICTADURA NACIONALSOCIALISTA (1933-1945)

Una característica y rimbombante definición nazi de los acontecimientos de 1933 fue *Wolkwerdung*, que viene a significar “conversión de un pueblo en sí mismo” (Díez Espinosa, 2011). Medio siglo atrás, el filósofo “alemán puro” Lagarde había escrito: “el conjunto de los votantes no constituye un pueblo, de la misma manera que una tela y unas moléculas de color no constituyen una pintura de Rafael”. Y ahora, irónicamente, Alemania encontraba a su súper-Rafael en un estudiante de arte fracasado capaz de estructurar 65 millones de átomos en una Nación.

Con la designación de Hitler arranca un proceso de toma del poder que en el plazo de unos meses desmonta por la vía constitucional el sistema democrático de Weimar. El nacionalsocialismo se consolida en forma de dictadura gracias a una mezcla de represión y consenso. Alemania se proclama Comunidad Nacional, vertebrada según el principio racial, cuya cohesión implica la supresión de cualquier amenaza interna de degeneración y la corrección de las consecuencias del Tratado de Versalles (Portillo, 2010).

2.1 La toma de poder: la revolución legal

“El nombramiento de Hitler para la cancillería, argumenta Franz von Papen, fue acogido con entusiasmo o escepticismo, según la propia actitud del observador. Aquellos que ahora declaran que sabían exactamente cómo iban a ocurrir las cosas, emiten su juicio después de haber vivido los acontecimientos” (Papen, 1953). La designación de Hitler para canciller del Reich, el 30 de enero de 1933, y la ley de Plenos Poderes del 24 de marzo dieron la puntilla a la democracia de Weimar. En efecto, el lunes 30 de enero fue para algunos un día de liberación y de fiesta; para otros, jornada de preocupación y de inquietud; y hubo, incluso, quien debió preparar entonces sus maletas.



Hitler recurre a las facultades que la Constitución de 1919 confiere al presidente y al Parlamento para liberar la acción de gobierno de cualquier limitación y para teñir de legalidad la quiebra del sistema desde dentro. Y este es el sentido de la llamada revolución legal: la destrucción del régimen constitucional a través de la vía constitucional misma.

2.2 La consolidación del Nacionalsocialismo como dictadura

La consolidación del nacionalsocialismo como dictadura y la cohesión de la Comunidad Nacional sólo son posibles gracias a una compleja trama de instrumentos de coerción y de adhesión social, de exclusión y de integración. La legitimidad del régimen depende de su doble capacidad para reprimir cualquier amenaza, sea interna o externa, y para construir consensos. El combate avanza desde el terreno político hasta penetrar en la máxima intimidad de cada alemán pues el “Estado exige a este particular, bajo terribles amenazas, que renuncie a sus amigos, que abandone a sus novias, que deje a un lado sus convenciones y acepte otras preestablecidas, que salude de forma distinta a la que está acostumbrado, que coma y beba de forma distinta a la que le gusta, que dedique su tiempo libre a ocupaciones que detesta, que ponga su persona a disposición de aventuras que rechaza, que niegue su pasado y su propio yo y, en especial, que, al hacer todo ello, muestre continuamente un entusiasmo y agradecimiento máximos.” (S.Haffner, 2001)

Único partido del Estado y depurado internamente, la organización nacionalsocialista desempeña la función oficial de encarnar el vínculo que existe entre el Führer y el pueblo. El partido experimenta un sensible aumento de sus efectivos durante la toma del poder, que le aproxima a la condición de partido de masas. Así; 2.5 millones en 1935, 5 millones en 1938, 7.1 millones en 1942, 7.6 millones en 1943.

La propaganda es el principal instrumento de difusión de la ideología del régimen y del control social. La propaganda persigue un triple objetivo: la legitimación constante del sistema de dominación, la adhesión entusiasta de todo el pueblo y la sumisión de la



Comunidad Nacional a las decisiones de sus dirigentes. Los responsables de la

propaganda fueron pronto conscientes del valor de la radiodifusión en el adoctrinamiento de las masas y en el control social. Se produce así la transformación de la radiodifusión alemana: de medio de entretenimiento plural durante la etapa democrática a instrumento destinado a la propagación del nacionalsocialismo.

El complemento de la labor propagandista es la represión del enemigo, es decir, la lucha contra todo aquel que representa una amenaza para la Comunidad Nacional. La tarea de eliminación de los enemigos corresponde al aparato judicial y a la policía política, con la complicidad de la población alemán a través de la denuncia. El Führer se autoproclama juez supremo de la nación. Por ello, debe salvaguardar el ordenamiento concreto de la colectividad popular, extirpar los elementos nocivos, castigar el comportamiento concreto a la colectividad y dirimir las controversias. La población alemana cumple también su papel en el aparato de represión. Compañeros de trabajo, vecinos, antiguos amigos o miembros de una misma familia informan a las instancias de control sobre los enemigos potenciales o reales del régimen. En un clima de terror consustancial con el sistema, las detenciones en masas obligan a la construcción de los primeros campos de concentración provisionales fuera de las cárceles. Con la consolidación del régimen los campos se multiplican.

El perfeccionamiento del sistema de dominación se relaciona también con la rápida reglamentación de la vida cultural y con la aparición de la correspondiente organización monopolista, la Cámara de Cultura del Reich. Se pone en marcha la “lucha contra la porquería y la basura” con la quema de libros en Berlín y en otras ciudades universitarias como símbolo de la ruptura con la cultura heredada. También se producen otras medidas purificadoras de la cultura alemana: la privación de ciudadanía de los elementos indeseables, la publicación de listas negras de autores, la purga de academias e instituciones culturales, la depuración de bibliotecas y librerías, etc. Ahora la actividad intelectual tiene la misión de propalar los valores ideológicos dominantes y contribuir así a la aceptación generalizada del sistema.

3. INSTANCIAS DE SOCIALIZACIÓN

Los principales agentes en el proceso de socialización del individuo son la familia y la escuela. En la Alemania nazi estos agentes tienen como fin forjar al niño en llegar a ser un buen alemán, aquel que esté dispuesto a luchar contra el enemigo y dar su vida por el régimen.

3.1 La familia

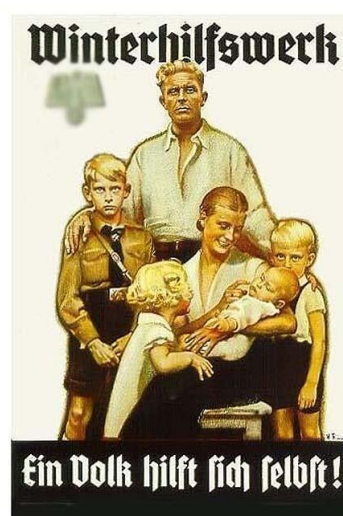
Al denominar la familia “célula básica de la sociedad”, los nazis, por una vez, no se limitaban a ceder a su tendencia al lenguaje pomposo: esta definición estaba llena de significado (Grunberger, 2007). El régimen convirtió la reproducción en la motivación consciente de la vida familiar, y considero el éxito en la batalla de los nacimientos como condición previa a la victoria en todos los demás frentes. A pesar de esto, no se produce un crecimiento demográfico notable hasta, aproximadamente, 1939 con 1.413.000 nacimientos de niños vivos que sobrepasaba, tanto relativamente como absolutamente, el promedio de los años 20.

Bajo el programa de préstamos matrimoniales, los recién casados recibían, en el momento del matrimonio, préstamos de hasta 1000 marcos. El préstamo, menos las deducciones resultantes de los nacimientos, debía ser devuelto a razón del 3 por ciento mensual si los dos cónyuges trabajaban, y del 1 por ciento si solo trabajaba el marido.

La propaganda inculcaba un ánimo favorable a la procreación mediante la manipulación del mensaje, los rituales y las presiones sociales, así como a través de un plan de revolución doméstica. En ese momento se dio valor aristocrático al término “familia” reservándolo oficialmente a los padres con cuatro hijos o más.

Se puso en movimiento un verdadero culto a la maternidad. Anualmente, el 12 de agosto (cumpleaños de la madre de Hitler), se concedían a las madres prolíficas la Cruz de Honor de la Madre Alemana. La

prolífica madre alemana debía “ocupar en la comunidad del pueblo el mismo puesto de honor que el soldado de primera línea, puesto que los riesgos a que somete su salud y



su vida por el Volk y la Madre Patria son iguales a las que corre el soldado en plena batalla” (citado por Fest, 1963). En tranvías, metros y autobuses, los hombres se ponían en pie de un salto para así ofrecer sus asientos a las mujeres embarazadas o las que llevaban varios niños pequeños.

Pero ¿y las esposas que no habían dado ningún hijo al Führer? Eran una cantidad apreciable: una mujer casada de cada cinco; una de cada tres en Berlín. Sobre los años treinta, una comisión para asuntos eugenésicos formada por miembros del partido y abogados hizo hincapié en el desperdicio genético que representaba permitir el mantenimiento de estos matrimonios, puesto que las personas ahora estériles podían resultar fértiles en la unión con otros cónyuges.

En su preocupación por la batalla de los nacimientos el Schwarzes Korps (seminario de las SS) intentó una especie de revolución en el hogar alemán. Como la mayor carga de trabajo en las familias numerosas recae sobre las mujeres y esto iba en contra del crecimiento de la población, el periódico lanzó una campaña en favor de la igualdad de los esposos, respaldada por fotografías de maridos ejemplares (y por lo tanto muy poco alemanes) empujando cochecitos de niño y llevando cestos de compra.

Aunque algunas de estas medidas permanecieron en el reino de la fantasía, se puso efectivamente a disposición de las madres una cierta asistencia doméstica mediante el año de servicio social de las jóvenes, por iniciativa de instituciones del partido tales como “Madre e Hijo” y la Sección femenina Nacional Socialista, así como a través del reclutamiento, en tiempo de guerra, de “sirvientas” de la Europa ocupada. También se creó una asociación especial, la Asociación Nacional de la Familia Alemana, para tratar los problemas generales de la familia.

En la cuestión del matrimonio, muchos alemanes todavía recurrían a los anuncios en el periódico. El énfasis en el factor monetario que mostraban este tipo de anuncios había provocado frecuentes comentarios por parte de extranjeros. Con la creación del Tercer Reich, los anuncios también hicieron hincapié en las cualidades eugenésicas. Dos característicos anuncios de esta época pueden verse en el ANEXO 1.

A pesar de todo esto, la puesta en práctica de la política demográfica estaba llena de problemas, particularmente los que planteaban las familias numerosas. Los padres que no practicaban ninguna limitación familiar en absoluto eran a menudo racialmente inferiores y por ello su descendencia estaría en contradicción con el sacrosanto

principio nazi de la selección racial. Por ello, la delegación de Política Racial del partido nazi creó además un registro eugenésico nacional, en el cual las “honradas” familias numerosas estaban inscritas separadamente de las antisociales que vivían a expensas públicas.

Después de la legislación antisemita contra la corrupción racial, el principal dispositivo del régimen para la mejora de la raza era la ley para la prevención de descendencia hereditariamente enferma. Según esta ley, los alemanes que sufrían las deformaciones físicas, retraso mental, epilepsia, imbecilidad, sordera o ceguera, debían ser esterilizados. A las personas esterilizadas no se les permitía casarse y, si se descubría que lo habían hecho, sus matrimonios eran anulados judicialmente (Zeitung, 1937). Las mujeres embarazadas de un feto “hereditariamente enfermo”, por haber aludido, ellas o su marido, la esterilización, podían y debían ser objeto de aborto legal (al igual que las mujeres portadoras de un feto considerado “medio judío”), aunque el aborto era uno de los crímenes más horribles según las leyes nazis.

No obstante, la vida familiar siguió viéndose afectada por conflictos entre las generaciones. Al ser más susceptibles al adoctrinamiento y estar más expuestos a él en la escuela y en las Juventudes Hitlerianas, los jóvenes tendían a mostrar mayor conformidad (o mayor fanatismo) que sus mayores. Los padres tenían miedo a ser denunciados por sus hijos o al hecho de que las conversaciones familiares pudieran ser repetidas en público, provocó que el diálogo entre las distintas generaciones disminuyera todavía más. Las relaciones entre madres e hijo fueron las que más afectadas se vieron. Los niños de diez años a quienes se regalaban puñales tenían ideas muy exageradas de su propia importancia, y la paciencia de más de una madre se veía puesta a prueba por un “amo de casa” a quien parecía no convencer la idea de ceder a la autoridad de una simple mujer.

El régimen engendró toda una serie de presiones contrarias a la cohesión familiar: el enrolamiento de los jóvenes por largos periodos de tiempo (servicio militar, campamentos de las JH o el servicio social de las muchachas), el amplio empleo industrial de las mujeres, el aumento de las horas extraordinarias y de los turnos de noche, la creación de los puestos de trabajo que solo permitían a sus ocupantes ir a casa los fines de semana, etc.

Paradójicamente, cuando se trató de la verdadera reconstrucción de la sociedad alemana en la posguerra, el potencial regenerativo de la familia resultó más fuerte de lo que hacía esperar lo ocurrido durante el Tercer Reich. En el año cero de 1945, la familia debió de parecer la única institución social viable que quedaba en el país, del mismo modo que los apellidos eran las únicas señas de identidad por las cuales podían reconocerse entre sí las gentes que ya no eran nazis y no estaban seguras de sí eran todavía alemanes

3.1.1 Las mujeres alemanas

¿Y las chicas? También la juventud femenina fue alistada, instruida, engañada por completo. Las chicas alemanas debían ser trabajadoras hasta el autosacrificio, obedientes hasta la autorenuncia, y sobre todo, debían estar preparadas para el papel de madres de futuros soldados: máquinas de reproducción para el reabastecimiento humano (Knopp, 2005).

El núcleo del pensamiento nazi acerca de la cuestión femenina era el dogma de la desigualdad de los sexos, entendida como algo tan inmutable como la desigualdad entre las razas. Aunque ello no colocaba a la mujer exactamente al nivel de los judíos, implicaba su irremisible confinamiento al ámbito doméstico. El signo visible de la inferioridad femenina fue su destierro del mundo político: una de las primeras disposiciones del partido nazi (enero de 1921) excluía para siempre a las mujeres de toda posición dirigente en la organización (Fest, 1963).

El Antifeminismo era una variante no mortal del antisemitismo. Así como este último fundía diferentes resentimientos en un solo odio, el antifeminismo proporcionaba a los hombres la oportunidad de polarizar toda una compleja serie de sentimientos: la intolerancia, el autoritarismo del paterfamilias, los temores acerca de la propia virilidad, entre otros.

Un libro publicado en 1934, *Las Mujeres Alemanas a Adolf Hitler*, reconocía una serie de quejas acerca de algunas de las más evidentes deficiencias del sistema nazi, desde el punto de vista de la mujer. “Hoy en día, los hombres no son educados para el matrimonio, sino contra él. Los matrimonios tienen hoy menos cosas en común y ejercen cada vez menos influencia sobre sus hijos. La mujer se hunde más y más en las tinieblas de la soledad”. “Vemos a nuestras hijas crecer en una triste ociosidad, viviendo solo por la vaga esperanza de encontrar un marido y tener hijos. Si no lo

consiguen, sus vidas se verán frustradas”. “Hoy en día, los hijos varones, incluso los niños, no sienten respeto alguno por sus madres. Las tratan como a sus sirvientas por ley natural, y consideran a las mujeres en general como obedientes instrumentos de sus propósitos y deseos”.

Una vez instaurado el régimen, pronto se procuró que las chicas, sobre todo, se familiarizaran con los conceptos nacionalsocialistas de una “higiene de razas” y con las exigencias que de ahí se deducían para su papel futuro de madres. Las Juventudes Hitlerianas organizaban tardes de formación para la “conservación de la sangre sana”. Schirach, líder de las juventudes hitlerianas, esperaba de los miembros de las juventudes hitlerianas femeninas que formasen su “cuerpo y alma” para corresponder a su papel futuro de “madres de las nuevas generaciones”. Declaró a las chicas responsables de “conservar la pureza de la sangre como parte de las reservas de sangre de la nación” y las obligo a “desarrollar sus aspectos corporales de tal manera que la masa hereditaria transmitida por ellas enriqueciese a la nación”.

Un autor de las HJ escribió sobre la educación de las chicas: “en la salud de nuestras mujeres y madres se encuentra fundada la vida eterna de nuestro pueblo.



Entre las tareas de educación de la BDM (liga de muchachas alemanas) figura el deber de concienciar a toda la juventud femenina acerca del ideario de la raza y de la selección. El modelo de la mujer alemana se sitúa de forma complementaria al lado del modelo del hombre alemán, su unión significa el renacimiento de nuestra nación” (citado por Knopp, 2005). En efecto, las chicas debían, en primer lugar, “producir carne de cañón para el Führer”, como constaba con actitud una mujer que formo parte de la BDM. Las chicas adolescentes de la Alemania nazi recibían una educación muy limitada construida alrededor de cinco principios: ejercicio físico, cocina, higiene personal, limpieza y bebés, aunque el sexo no estaba en el plan de estudios. A los miembros del BDM se las enseñó a poner trampas, convertirse en francotiradoras, sabotear carreteras, ferrocarriles y líneas telefónicas e incluso operar armas antitanques Panzerfaust en unidas guerrillas mixtas como parte de la desesperada acción de la retaguardia nazi (Portillo, 2012).

La mujer como madre, sí, pero no todas las mujeres, solo algunas, porque la mujer alemana antes que madre es miembro de una Comunidad Nacional vertebrada por el principio racial. Por esta razón, la política sexual del nacionalsocialismo no es neutral en materia de raza, no es ajena a la configuración del Estado racial, a la lucha del Tercer Reich contra la denunciada degradación del patrimonio genético alemán.

El problema alemán, según advierten los eugenistas de los años treinta, tiene su origen en el desigual comportamiento demográfico de las diversas capas de la población, en concreto, la escasa reproducción de las familias “valiosas” y la excesiva reproducción de las familias “indeseadas”. La necesaria regeneración del patrimonio genético alemán es la prioridad de la gestión nacionalsocialista del Estado.

La solución del problema alemán consiste en invertir la tendencia demográfica y requiere el desarrollo de dos programas de ingeniería racial: el eugenismo positivo, que estimule la reproducción de los individuos “valiosos”, y el eugenismo negativo que limite o impida la reproducción de los indeseables. Por ello, entre otras razones, la misión de la mujer alemana no es otra que engendrar el mayor número de hijos, alemanes racialmente puros.

Tanto las administraciones como el Partido Nacionalsocialista emprenden diversas iniciativas pronatalistas destinadas sólo a la “familia alemana hereditariamente saludable”. El Estado pone en marcha tres reformas que tratan de ampliar los niveles de protección social:

- 1) Los préstamos matrimoniales para las mujeres que abandonaran el empleo (1933)
- 2) Los descuentos en el impuesto sobre la renta y la herencia del cabeza de familia (1934)
- 3) Las ayudas mensuales especiales a partir del quinto hijo (1936)

El partido Nacionalsocialista, a su vez, dispensa algunos beneficios a las madres “puras”:

- 1) El programa social *Hilfswerk Mutter und Kind* para la atención a las madres pobres y con varios hijos, mujeres embarazadas, viudas o divorciadas y a madres solteras.
- 2) La institución *Lebensborn* para asistir a las madres solteras de hombres pertenecientes a la elite racial y evitarles que tengan que recurrir al aborto.

- 3) Los honores y beneficios otorgados por la Liga de Familias Numerosas (medalla con la cruz de la madre, a partir de los cuatro hijos)

Además del culto a la maternidad, pronto entra en conflicto con los requerimientos económicos de Alemania. La participación de la mujer alemana en el mercado de trabajo crece en el curso del Tercer Reich. La cantidad de empleadas registradas oficialmente se eleva de 11.5 millones en 1933 a 12.8 en 1939 y a 14.9 millones en 1945. Pero no solo asciende el número de empleadas solteras sino también el protagonismo de casadas y madres. Así pues, la política de marginación laboral afecta básicamente a las mujeres judías, excluidas del trabajo al igual que los varones judíos. Cuando termino la guerra fueron más numerosas las mujeres que los hombres que prefirieron la autoinmolación a continuar viviendo en un mundo vacío de la presencia de Hitler. Sus suicidios corroboraron irónicamente el axioma nazi de la diferencia congénita entre el hombre, motivado por la razón, y la mujer, orientada por el sentimiento.

3.2 La escuela

3.2.1 La reforma integral de la educación

El régimen hizo de la reforma de la educación un pilar básico de la política de dominación. Esta reforma persigue inculcar la ideología oficial en todos los niveles de enseñanza y adoctrinar al alumnado desde su más temprana edad para “pensar exclusivamente alemán, sentir exclusivamente alemán y comportarse exclusivamente alemán” (Díez Espinosa, 2011).

La penetración de la visión del mundo nacionalsocialista en la enseñanza se efectúa a través de dos cauces. El primero corresponde a la **transformación de las viejas estructuras educativas** mediante la revisión de los libros de texto, la nueva orientación de los planes de enseñanza, donde priman las asignaturas más importantes (historia, germanística, geografía, biología y deportes), y la adecuación del profesorado a la filosofía oficial.

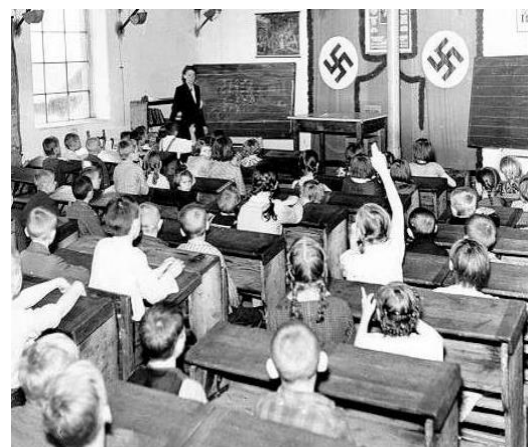
La movilización del alumnado en la jornada escolar se inicia con una oración al Führer (ver en ANEXO 2). De la oración a la lectura. La socialización de los más pequeños arranca con la entrañable imagen del FUHER en los manuales de lectura. Desde el primer día de clase se infundía a los niños alemanes el culto a Adolf Hitler. Su retrato estaba presente en todas las aulas. Los libros de texto con frecuencia describían la emoción que sentía un niño al ver al líder alemán por primera vez. Los juegos de mesa y los juguetes para niños eran otra manera de difundir la propaganda racial y política entre los jóvenes alemanes. Los juguetes también se utilizaban como medio de propaganda para inculcar el militarismo en los niños

La actividad dentro y fuera de las aulas del nivel secundario modela *una juventud sin Dios*, título de la obra que Ódon von Horváth dedicó en 1937 a los analfabetos espirituales, es decir, “aquellos que, si bien saben leer y escribir, no saben sin embargo lo que escriben y no entienden lo que leen”. La enseñanza de la historia gira en torno a un único principio: el juramento de fidelidad al Führer.

Lo mismo sucede en las clases de aritmética. Aquí los ejercicios propuestos rebosan de ideología nacionalsocialista (ver en ANEXO 3). También se redactaban problemas que trataban de trayectorias de artillería, proporciones entre cazas y bombarderos y déficits de presupuesto debidos a la indulgencia democrática hacia las familias hereditariamente enfermas.

Los idearios nacionalsocialistas penetran también en las actividades que se desarrollan lejos de las aulas. Durante las vacaciones los alumnos de secundaria deben ir de campamento. La palabra campamento hace alusión a una instrucción militar.

El cambio en el plan de estudios fue profundo. Los horarios no tenían que seguirse porque, simplemente, una rutina diaria no tenía la más mínima importancia puesto que todas las clases se encaminaban a una misma finalidad. Les enseñaban acerca de Hitler y de lo que hacía, de su laborioso trabajo para conseguir que Alemania fuese la primera potencia mundial.



La escuela empezaba a las ocho de la mañana y terminaba alrededor de la una menos cinco, de lunes a sábado. Las tardes y los fines de semana debían cumplir con diversas responsabilidades en forma de ejercicios físicos o deportivos, así como marchas varias. Si un alumno o alumna no asistía a clase por temas del Partido, cualquier tipo de responsabilidad política que los mantuviese fuera, no ocurría nada y no tenían necesidad de recuperar el trabajo perdido. Normalmente no había libros de texto y no les daban deberes para realizar en casa. Las clases duraban unos cuarenta y cinco minutos cada una con cinco minutos de descanso entre clase y clase. El recreo duraba treinta minutos, dedicados siempre a la realización de deportes.

Un horario tipo en 1937, para una clase de chicas, podría ser el siguiente:

| | LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES | SÁBADO |
|-------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| 8:00-8:45 | Alemán | Alemán | Alemán | Alemán | Alemán | Alemán |
| 8:50-9:35 | Geografía | Historia | Canto | Geografía | Historia | Canto |
| 9:40-10:25 | Estudio de la raza | Estudio de la raza | Estudio de la raza | Ideología | Ideología | Ideología |
| 10:25-11:00 | Recreo | Recreo | Recreo | Recreo | Recreo | Recreo |
| 11:00-12:05 | Ciencias domésticas | Ciencias domésticas | Ciencias domésticas | Ciencias domésticas | Ciencias domésticas | Ciencias domésticas |
| 12:10-12:55 | Eugenesia | Higiene biológica | Eugenesia | Higiene biológica | Eugenesia | Higiene biológica |

Tabla1: horario para clase de chicas en el año 1937

Las asignaturas que aumentaron de categoría eran la historia, la biología y el alemán (cuyos especialistas estaban bien predispuestos desde hacía tiempo a la teutomanía). El enfoque nazi de la enseñanza del alemán incluía un gran interés por las sagas nórdicas y la germanización de palabras procedentes de idiomas extranjeros; las redacciones requerían la repetición de temas de propaganda, como por ejemplo, “el valor educativo del servicio de trabajo al Reich”. Para compensar la pérdida de importancia de la formación religiosa en los programas, la historia ofrecía una variante del catecismo: un

curso especial sobre el *Kampfzeit* (periodo de lucha) del partido nazi. La importancia de la biología derivaba del énfasis especial que ponía el régimen en los fenómenos de raza y herencia.

La adquisición de los recursos humanos se adquiere también con la oportuna integración de profesores y estudiantes en las organizaciones del partido. La Unión Nacionalsocialista de profesores, NSLB, engloba el 97 por ciento de los maestros. La reforma de los sistemas de selección del profesorado contempla la asistencia a campos comunitarios y cursos intensivos de adoctrinamiento ideológico. Por su parte, las diversas asociaciones estudiantiles son finalmente absorbidas por la Liga Nacionalsocialista de Estudiantes Alemanes. Por ello, la profesión de la enseñanza representaba uno de los sectores de la población en que más podían confiar políticamente las autoridades. La imagen del partido se beneficiaba también de la presencia de muchos profesores en la base de su organización, donde hacían el papel de “personas respetables” (*Respektpersonen*), neutralizando a los elementos de peor fama de las organizaciones locales.

En las escuelas, los profesores democráticos fueron suspendidos del servicio, jubilados o trasladados a puestos insignificantes y a los luchadores antiguos del partido ascendieron a funcionarios del Ministerio de Enseñanza, a inspectores superiores y a directores de enseñanza. Para salvar sus cargos, el profesorado restante se vio mayoritariamente en la necesidad de afiliarse al NSDAP. Muchos pedagogos destacaban como reclutadores y los ambiciosos dirigentes de las escuelas competían con sus estadísticas de éxitos. Las Juventudes Hitlerianas otorgaban su bandera a aquellas escuelas que habían reclutado al 90% de sus alumnos para la cantera nacionalsocialista.

Ante esto, la existencia de las Juventudes Hitlerianas ponía en cuestión la misma razón de ser de la enseñanza. El programa de dichas Juventudes tenía, para la psique infantil, un atractivo mucho más inmediato que el proceso de la enseñanza, con su insistencia en una maduración gradual y metódica.

El segundo procedimiento de difusión consiste en el **desarrollo de un sistema educativo propio**. El régimen impulsa la creación de escuelas de formación reservadas a las elites, destinadas a formar cuadros de dirigentes políticos, en las que los alumnos recibían una instrucción específicamente nacionalsocialista. El peculiar

sistema educativo, solo parcialmente implantado, comprende cuatro instituciones diferentes, según la edad, reclutamiento de los alumnos y finalidades de la capacitación.

La dualidad partido-estado se reflejaba también en el desarrollo de las escuelas de elite nazis, con las Napolas sirviendo de incubadoras del alto personal del gobierno y del ejército, mientras las escuelas Adolf Hitler preparaban a futuros jefes políticos.

Los “Centros de Educación Político-Nacional” o *Napola*, son internados de adolescentes de diez a dieciocho años que son preparados para futuros jefes de la SA, SS y policía. Dentro de estos internados, se dio tan poca importancia a la creación de plazas femeninas que solo dos de las treinta y nueve Napolas fundadas antes del inicio de la guerra las tenía en cuenta. En 1936 pasaron a estar bajo el control de las SS, por lo que, más aun que antes, estaban completamente nazificadas. Dentro de estas Napolas el énfasis se ponía en el deporte, tales como el boxeo, juegos bélicos, remo, vela, patinaje, tiro, conducción de lanchas motoras y motocicletas. Las clases se solían impartir al aire libre y las discusiones sobre artículos editoriales del *Volkischer Beobachter* formaban parte de la rutina diaria. El programa era completado por viajes a diversos puntos de Alemania y al extranjero. Los requisitos para la admisión a una Napola eran muy simples: pertenencia a las Juventudes Hitlerianas, buena salud, alto nivel de aprovechamiento en educación física, origen ario indiscutible y apoyo por parte del jefe de distrito del partido. El momento cumbre del curso de una Napola



eran las maniobras que ponían a prueba hasta el máximo la resistencia física de los participantes, como los mencionados juegos bélicos, que podían durar varios días.

El sistema de Napolas se mantuvo en continua expansión. En 1942, cuando había más de cuarenta por todo el Reich, fueron rebautizadas con el nombre de *Deutsche Heimschulen* (internados alemanes) y se les encomendó la tarea adicional de acomodar a los hijos de soldados muertos en servicio, funcionarios de gobierno y científicos a quienes su trabajo obligaba a largas ausencias.

Una segunda institución corresponde a las “Escuelas de Adolf Hitler” (AHS). Se crearon en enero de 1937 y están bajo la responsabilidad de las Juventudes Hitlerianas y reservan sus plazas para los muchachos que superan las pruebas de acceso a la organización juvenil. Tras seis años de escolaridad gratuita, la superación del examen final abre al alumno todas las carreras del Partido y del Estado. A diferencia de las Napolas, que eran los padres quienes solicitaban su ingreso, en las escuelas Adolf Hitler, eran las mismas escuelas las que solicitaban a ciertos alumnos preseleccionados por las Juventudes Hitlerianas. Los padres solo intervenían para dar su acuerdo al hecho consumado, a menos que tuvieran el valor o los recursos necesarios para no hacerlo. Los candidatos al ingreso en las escuelas Adolf Hitler eran examinados racialmente y enviados a un campamento de Juventudes durante una quincena antes del examen final. Un criterio básico de la selección era el aspecto físico; después de su aceptación, los alumnos de las Adolf Hitler eran valorados en gran medida según su capacidad para el liderazgo. A partir del 1945, los criterios de aptitud intelectual pesaron tanto como los de capacidad física. El destino final para la elite de los alumnos de las Adolf Hitler eran los Ordensburgen (castillos de la orden), escuelas de perfeccionamiento para los futuros jefes, imbuidos de la mística de las ordenes caballerescas medievales y aderezadas con los adornos externos de estas.

También la guerra ofreció al régimen una oportunidad para hacer que el sector tradicional de la educación se aproximase más a escuelas específicamente apoyadas por los nazis.

La política eugenésica del régimen se expresó en el marcado descenso de la escala de cuotas escolares para familias numerosas. Los elevados precios de los libros de texto escolares eran otro factor contrario a la igualdad de oportunidades educativas durante el Tercer Reich

El doble proceso de transformación educativa se acompaña de la eliminación de las asociaciones juveniles y de la conversión de las Juventudes Hitlerianas en organización monopolística. Los efectos de la unificación se dejan sentir, sobre todo, con la ley del 1 de diciembre de 1936 que declaraba obligatoria la incorporación a la misma a los jóvenes de entre 10 y 18 años.

3.2.2 La escuela nazi

“La educación para la muerte” es el título elegido por Gregor Athalwin Ziemer, pedagogo norteamericano que reside en la Alemania de Hitler hasta 1939, para describir el proceso de construcción de la identidad nacionalsocialista. Ziemer es responsable también de la adaptación de su obra: “Education for death”, cortometraje animado de Walt Disney sobre la educación que recibe cualquier niño de la época de Hitler. También Erika Mann centra su interés en este aspecto que refleja en su ensayo sobre la vida de diez millones de niños en el Tercer Reich. Motivo hay suficientes: ningún otro grupo humano se ve tan decisivamente afectado por la implantación de la dictadura nacionalsocialista como las jóvenes generaciones.

Fue en las aulas escolares donde se colocaron los cimientos de las victorias de Bismarck sobre Daneses, austriacos y franceses en el extranjero y sobre los parlamentarios alemanes en el país. Podía decirse de los maestros que habían *travaillé pour le roi de Prusse*, tanto en el sentido metafórico como en el puramente literal de la frase: ganaban salarios bajos e inculcaban una ética de patriotismo pruso-alemán (Sanz, 2017).

Los niños serán los adultos del mañana y quien conquista a los niños conquistará el futuro, el futuro anhelado por Hitler, es decir, el dominio territorial y racial de Alemania sobre Europa. Advierte Erika Mann que el régimen pone todo su poder, insistencia, falta de escrúpulos y



astucia al servicio de la educación de la juventud y que la enorme maquinaria de propaganda y control se aplique sobre todo a que la juventud crezca de acuerdo con los deseos y planes de Hitler. He aquí la peculiaridad de la juventud en el conjunto de la población alemana: mientras el alemán adulto debe ser en primer lugar nacionalsocialista y luego aún puede ser padre, novio, industrial, cultivador, católico o protestante etc., el niño alemán sin embargo ya es hoy niño nazi y nada más. Es niño y nada más porque no conoce otra atmósfera que no sea la atmósfera nazi (Mann, 1939). La escuela es una escuela nazi y por tanto una instancia fundamental de socialización del niño. Así se impulsó la transformación de las viejas estructuras educativas y el

desarrollo de un sistema educativo propio con la creación de escuelas formativas reservadas a las elites y destinadas a formar cuadros de dirigentes políticos. El adoctrinamiento del adolescente, la construcción del nazi desde la infancia, tiene entre otros los siguientes componentes:

- **Hitler, redentor de Alemania.** En el ideario nacionalsocialista la democracia parlamentaria de Weimar representa una estafa, un robo múltiple de la esencia alemana. Así se pasa de la propaganda nazi en las calles a la propaganda antinazi en la pantalla. En “Educación para la muerte” se plantea, en forma de fábula, moldear las mentes menos formadas. Recién llegado al jardín de infancia, el niño Hans, el personaje que representa a los millones de niños de Hitler, aprende pronto las leyes que rigen el Nuevo Orden con una distorsionada versión de la Bella Durmiente. Aquí, la bella durmiente es Alemania, la malvada bruja es la democracia y el atrevido y valeroso príncipe es Adolf Hitler. La idílica imagen de Hitler como salvador de Alemania es una constante en la movilización del niño alemán. Sus manuales de lectura de aquellos años inciden en la entrañable imagen del Führer.
- **Las leyes de la naturaleza y del espacio vital.** Según la teoría nacionalista de la historia de Hitler, los hombres y los pueblos se comportan como el resto de los seres vivos. Mientras el instinto de conservación y el ansia de pervivencia son ilimitados, el espacio en el que tiene lugar ese proceso vital es limitado. Y en la lucha por superar el desajuste entre el número de sus miembros y la superficie de su suelo, el pueblo alemán debe ser el más fuerte, el más poderoso, capaz de hacer valer su voluntad. Es la ley de la naturaleza, la ley de la lucha por el espacio vital, cuyo objetivo último no es otro que la dominación del mundo.

En “Education for Deaht” el maestro, ataviado con el uniforme del partido, imparte a sus alumnos de manera visual la lucha por la supervivencia. Dibuja en la pizarra un bosque habitado por dos animales, un conejo y un zorro. Por mucho que el conejo trate de escapar de las garras del enemigo, al final triunfa el más fuerte. Después de esto, el maestro se dirige a sus alumnos para saber que habían extraído de todo esto. En ese momento, Hans se levanta de su asiento y muestra su pesar por la suerte del indefenso conejo. Este acto

provoca la ira de su profesor, quien lo envía al “rincón de la vergüenza”, obligándole a colocarse encima de la cabeza un sombrero de burro lo que provoca las risas de sus compañeros. Después de ver como sus compañeros ofrecen respuestas más correctas, Hans recapacita y odia al conejo como el que más. El maestro concluye la lección con estas palabras: “Alemania es invencible. Ninguno de nosotros tiene miedo.”

La victoria del más fuerte y derrota de los elementos más débiles. La comunidad Nacionalsocialista se rige por este principio básico de la naturaleza. Y la escuela reproduce el universo de los adultos.

En estas circunstancias, la incertidumbre y el temor se apoderan de cualquier familia alemana cuando uno de sus vástagos no da muestras evidentes de fortaleza y vigor.

- **Antisemitismo en la escuela.** La teoría nacionalista de la historia de Hitler contiene también una variante racial. La historia ofrece como segunda dimensión la lucha de razas. El racismo antisemita se convierte en el pilar básico del ideario oficial en la medida en que permite discriminar entre quienes son camaradas de sangre y quienes están fuera de la comunidad. Y este principio racial también cumple su doble función- represión y cohesión social- en el universo infantil. Así dentro de las aulas el componente racista ocupa una buena parte de la jornada escolar, como por ejemplo en los ejercicios de aritmética. Al terminar la jornada escolar se recurre a la lectura de la Seta Venenosa de Ernest Hiemer, el libro infantil antisemita más popular de Alemania.
- **Familia y comunidad Nacionalsocialista.** Como ya se ha mencionado, la revolución nazi modifica radicalmente la vida privada de los alemanes. La juventud tiene que vivir de acuerdo a la voluntad del Führer. Esta atmosfera nazi hace del niño un elemento básico en el control que ejerce el aparato represor sobre los enemigos potenciales o reales del régimen. El niño como cómplice del sistema de terror nazi.
Emerge así la figura del niño como guardián del ideario oficial y delator de cualquier infracción o desviación del proyecto nacionalsocialista. El potencial conflicto entre la vida familiar y las células de socialización nazi se salda con

la erosión de la autoridad tradicional: lealtad al Fuhrer por encima de la familia. Dentro del ámbito infantil y juvenil la “Casa Parda” es el destino preferente del delator para temor y desgracia de los progenitores.

El niño alemán es un niño nazi, un niño nazi y nada más. El saludo “Heil Hitler” es más que un simple acto automático: el saludo “a” Hitler y “por” Hitler convierte a quien lo ejecute en soldado de una idea.

3.2.3 La educación especial

En cuanto a la educación especial, al menos en un principio, consiguió provisiones en forma de escuelas dedicadas a ello, como las *Hilfsschulen* (escuelas especiales) previstas para aquellos alumnos cuyas facultades mentales estaban por debajo de lo normal; y las *Sonderschullen*, para aquellos niños que aunque habían desarrollado normalmente sufrían de alguna incapacidad física como discapacidad auditiva o sensorial.

Bien es conocido, que la educación especial no fue ni mucho menos desarrollada en la Alemania nazi, muchos sufrieron primero la esterilización y después la eliminación. Incluso una prima segunda de Adolf Hitler, llamada Aloisia V. fue eutanasiada en 1940 por sufrir delirios esquizofrénicos. Esto fue así, gracias a la relación simbiótica que pronto establecieron el Partido y la medicina, pues los constructores de las ideas requerían de la estrecha colaboración también de los médicos para lograr los objetivos de la purificación racial.

Entre los profesores de esta escuela se encuentra el tristemente célebre Hermann Alois Boehm, cuyo hijo padecía una enfermedad mental tipificada como incurable, lo que significa eutanasia. Él y otros inculcaron un odio a los enfermos mentales, sólo comparable con el odio a los judíos; si el judío era el culpable de los males del país, el enfermo era el responsable directo de una degeneración racial progresiva. El camino que siguieron imposibilitó una educación especial adecuada. Esto llevó a la exclusión de la sociedad aria, a través de la esterilización forzosa en el caso de los enfermos mentales, y finalmente su exterminio mediante cámaras de gas y hornos crematorios.

Los primeros pasos hacia la erradicación de los denominados como enfermos mentales vino por vía legislativa. Muy pronto, el 14 de julio de 1933 (sólo unos meses después

de llegar al poder) se aprueba una ley para la prevención de enfermedades hereditarias que ya permitía la esterilización forzosa de personas con enfermedades que se pudieran transmitir en una hipotética descendencia.

El método de esterilización fue la vasectomía para los hombres y la ligadura de trompas para las mujeres. Se calcula que como consecuencia del proceso fallecieron alrededor de cinco mil mujeres y seiscientos hombres. Las solicitudes para iniciar un proceso de esterilización procedían básicamente de tres instancias: familiares, médicos y directores de manicomios. Pero se tiene constancia de que también el grupo de maestros fue incitado a la denuncia directa ante la sospecha de enfermedad mental hereditaria, tal y como ya se ha citado.

Un paso más en la purificación racial fue el denominado como Aktion-T4, cuyo germen se empezó a gestar en un congreso del partido nazi del año 1935, cuando el presidente del Colegio de Médicos de Alemania, Dr. Gerhard Wagner, se dirigió a Hitler para solicitar una ley de eutanasia. Finalmente, el día 1 de septiembre de 1939 Hitler firma un documento muy escueto, donde fija lo siguiente:

«Delego en el director de la cancillería, Bouhler, y en el doctor en medicina, Brandt, para que, bajo su responsabilidad, autoricen nominalmente a determinados médicos a garantizar, según criterios humanos y después de valorar el estado de la enfermedad, la muerte por compasión a todos aquellos enfermos incurables».

Así, de una forma tan simple, se renunciaba a la posibilidad de cualquier tipo de educación dedicada a los discapacitados intelectuales. La educación especial pasó a convertirse en un problema de dinero, que agravado por el problema racial, podría llegar a significar no sólo la pérdida de la guerra, sino la pérdida de la pureza de sangre. En las escuelas comunes, esto era recordado continuamente en forma de problemas matemáticos (ver en ANEXO 4).

4. LA EDUCACIÓN TRAS LA GUERRA

Después de 1945, la educación se desarrolló como una reacción contra los crímenes nazis. En su periodo inicial llevaba la fuerte impronta de los Aliados, que habían ideado programas de desnazificación y de reeducación. Los aliados coincidían en que la democratización y la reeducación moral



de los alemanes era tan importante como las fundamentales reformas políticas y económicas. La mayoría de la población alemana percibía el concepto de reeducación como una humillación producida por las potencias victoriosas que se creían culturalmente superiores.

El mundo que salió de la guerra mundial no trajo de forma inmediata grandes cambios culturales para la mayoría de la población. La dura posguerra, especialmente en las zonas más devastadas de Europa o Asia, provocó el destroz de escuelas e infraestructuras culturales lo que condenó a muchas zonas a la pervivencia de altas tasas de analfabetismo.

En la zona soviética, todos los ex integrantes del partido nacionalsocialista fueron expulsados de las áreas estatales, del sistema educativo, de la justicia y la administración pública e inhabilitados para el ejercicio de la profesión. En cambio, en las zonas occidentales, los funcionarios que habían sido exonerados en una primera etapa se reincorporaron a la administración pública después de los procesos de desnazificación y particularmente tras la fundación de la República Federal Alemana en 1949.

En algunos estados, como la Baja Sajonia y en Berlín, ya en la escuela primaria (5º y 6º curso) se comienza a reflexionar sobre el periodo nazi. EL ministerio de educación de la Baja Sajonia propone que en la asignatura Mundo y Medio Ambiente, se aborde la temática "Niños y jóvenes durante la era nazi", de manera sensible y adecuada a la edad y la disposición a ocuparse de este capítulo de la historia alemana. En Berlín en 5º y 6º curso de Ciencias Sociales se recomiendan los siguientes temas: "Hitler erige

una dictadura y persigue a sus opositores", "La persecución de los judíos, las SS y los campos de concentración", o "Mayo de 1945, Alemania destruida" (Benz y Graml, 1986). En el ANEXO 5 puede verse el artículo 1º de la Ley de Educación Escolar de Berlín.

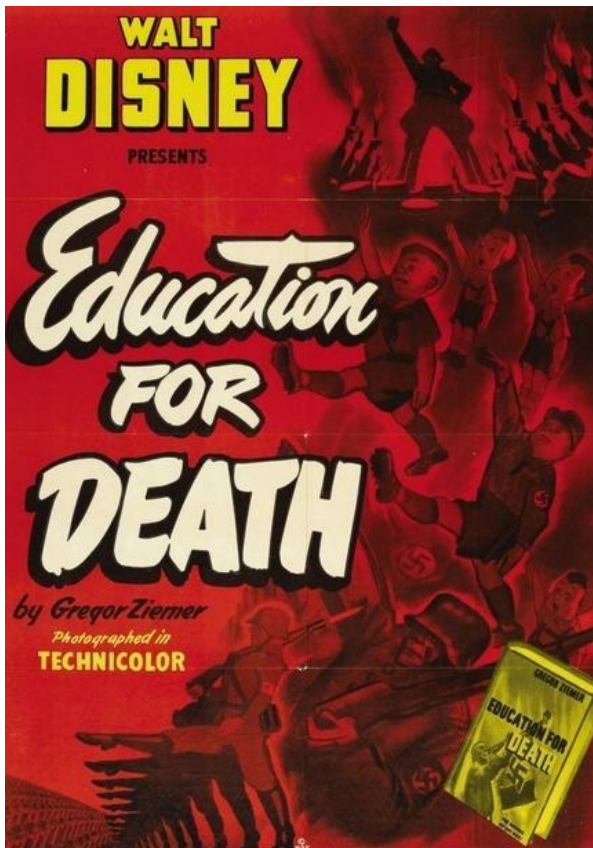
La década de los 50 se caracterizó por un silencio colectivo que encubrió la dimensión de los crímenes nazis, a pesar del conocimiento de los hechos, la educación se centraba en personalizar o demonizar las figuras más importantes de la dictadura de Hitler, o bien en imputar la culpa de los crímenes nazis a fuerzas anónimas como el llamado "Olvido de Dios" por parte de conservadores, o al militarismo y al capitalismo por parte de la izquierda.

Desde 1970 la reflexión se centra en el genocidio de los judíos, el asesinato de gitanos, discapacitados mentales y físicos, polacos y rusos etc.; pero resulta difícil saber cuál es la experiencia que más efecto ha tenido sobre los jóvenes alemanes: la formación en la escuela o las experiencias a través del relato histórico que difunden los medios, el cine o la literatura, las visitas a exposiciones y sitios conmemorativos o las conversaciones entre jóvenes de la misma edad o con la familias.

PUESTA EN PRÁCTICA

Para poner en práctica el contenido de este TFG, vamos hacer uso del cortometraje animado producido por Walt Disney, “Education for Death”, es decir, educación para morir, presentado en 1943 y con una duración de unos 10 minutos.

Este corto se trataba de una campaña anti nazi generada por Walt Disney. El corto está basado en el libro homónimo de Gregor Ziemer. El cortometraje narra la historia de Hans, un niño nacido y criado en la Alemania Nazi, por lo que es educado para convertirse en un despiadado soldado. El cortometraje termina con Hans marchando vestido como un soldado nazi, a lo que el narrador agrega “ahora es un buen nazi. – Ve solo lo que el partido quiere que vea, dice solo lo que el partido quiere que diga, y hace solo lo que el partido quiere que haga”.



Para poder trabajar en el aula de infantil con este cortometraje se va a llevar a cabo una unidad didáctica, la cual se impartiría mediante varias actividades y en diversas sesiones.

UNIDAD DIDÁCTICA: “*EDUCACIÓN PARA LA MUERTE*”

1. Introducción

La presente unidad didáctica está dirigida al tercer ciclo de infantil, pudiéndose impartir en ciclo inferiores, realizando las oportunas adaptaciones. Como su propio nombre indica, se pretende acercar a los niños de infantil a la sociedad nazi de su momento, y más en especial, a la educación de ese momento.

La unidad didáctica tendrá una duración estimada de dos semanas, dedicándola dos horas por semana.

Esta unidad se encuadra dentro del bloque 2, conocimiento del entorno, dentro del currículo de educación infantil del segundo ciclo en Castilla y León. .

2. Metodología

La metodología que se llevará a cabo será activa y participativa. De esta manera, se fomentará el trabajo en equipo y se trabajarán los valores fundamentales que son necesarios para vivir en sociedad. Los niños harán actividades de forma individual y grupal.

Los principios que se van a seguir son:

- Actividad: siendo esta manipulativa, fomentando la participación y autonomía, y aprender haciendo.
- Individualización: se respetan los distintos ritmos de aprendizaje para posteriormente ponerlo en común a través de la cooperación.
- Socialización: la acción individual se va integrando en la grupal.
- Globalización: todas las actividades giran en torno a un mismo tema, la educación del niño nazi. Por lo que, los contenidos están relacionados formando un todo.
- Autonomía: en este caso, la autonomía la van a tener los propios alumnos ayudando a sus iguales cuando se encuentren perdidos.
- Principio del juego: los niños ven la actividad como un juego, lo que hace que se involucren más.
- Principio de la creatividad: a través de todas las actividades se busca originalidad e imaginación.

3. Contexto

El aula en el que se va a realizar las sesiones de esta unidad didáctica, como ya se ha mencionado, es el de 3º de Educación Infantil.

En esta aula no nos encontramos diferencias significativas entre los alumnos.

4. Temporalización

Esta unidad didáctica se llevara a cabo durante el tercer trimestre, ya que es el momento idóneo donde pueden asimilar algunos conceptos que ya han ido aprendiendo a lo largo de todo el año académico.

Se trabajara con los alumnos durante 4 sesiones y en cada una de ellas se realizaran actividades relacionadas con el tema de dicha unidad.

La puesta en práctica de las actividades serán los lunes y viernes a última hora.

5. Unidad didáctica

Objetivos generales:

- Comprender como era la educación de los niños de la Alemania nacionalsocialista.
- Hacer comprensible los principios que tenía la juventud en la Alemania nazi.
- Divertirse aprendiendo mediante las actividades propuestas en las sesiones.

Objetivos específicos:

- Observar y explorar de forma activa su entorno y mostrar interés por situaciones y hechos significativos, identificando sus consecuencias.
- Identificar diferentes grupos sociales, y conocer algunas de sus características, valores y formas de vida.

Actividades/sesiones

- **Sesión 1:** en esta primera sesión se hablaría con los niños sobre que en tiempos anteriores, la escuela y lo que aprendían los niños no era lo mismo que ahora. Se haría una breve mención a que vivimos dentro de Europa y que esta está formada por muchos países y que entre ellos se encontraría Alemania (apoyándose de un mapa). Una vez que los niños están puestos en materia, se visionaria el corto “Education for Death” con una duración de 11 minutos

aproximadamente. Una vez visto, se realizaría una ronda de preguntas a los niños, como por ejemplo:

¿Sí vosotros os ponéis malos y no os podéis mover de la cama, os gustan que vuestros padres os cuiden? ¿Por qué creéis que al pequeño Hans no pueden cuidarle?

¿Vosotros al entrar al cole rezáis? ¿Por qué creéis que los niños del corto si lo hacen?

¿Os parece bien que el pobre conejo sea perseguido por el lobo, por el hecho de ser más grande?

¿Vuestros profesores hablan con tono enfadado y hacen las mismas cosas que los profesores que veis en el corto?

Al final del corto se ve a Hans andando en una especie de ejército, ¿vosotros creéis que os espera eso dentro de unos años?

- **Sesión 2:** en esta segunda sesión y, tras haber hecho reflexionar al alumnado sobre lo visto en la sesión anterior, se va a proceder a contar a los niños una historia o mini cuento en relación con el corto que posteriormente tendrán que plasmar en un dibujo, cambiando el final por otro que ellos vean mejor. Después se pondrá en común todos los dibujos, explicando cada niño que es lo que han cambiado. El cuento que se va a contar es el siguiente:

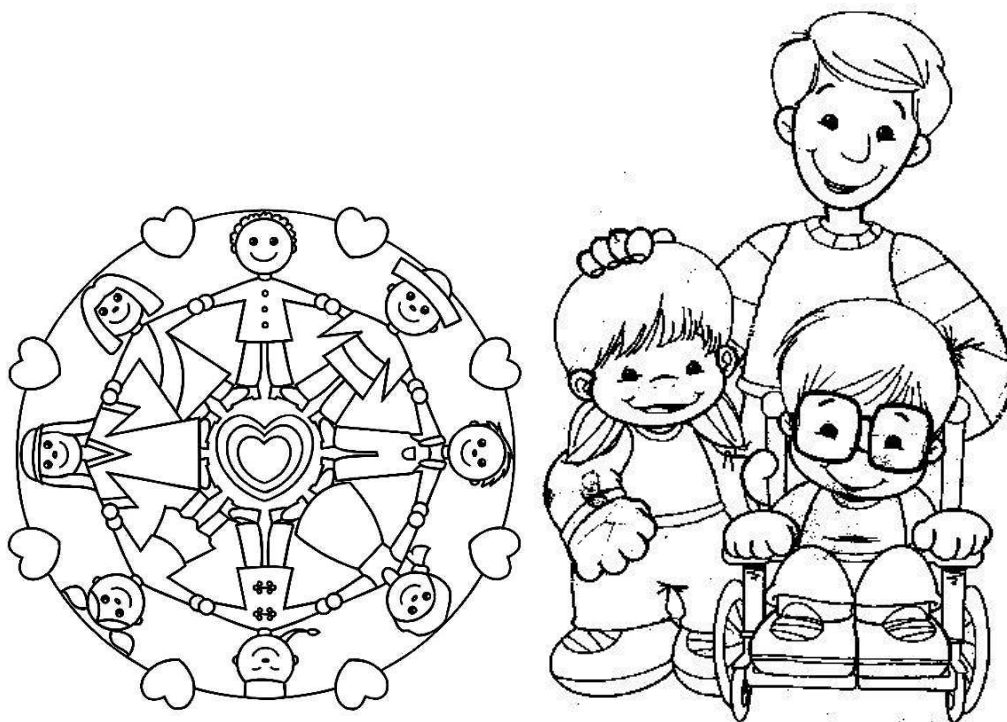
“Erase una vez una niña, llamada Anna, que vivía en un pequeño pueblo de Alemania con su familia. Desde hace un tiempo Anna ve como al ir al colegio con su mama hay niños que se ríen de ella y algunas veces la dicen cosas muy feas. Lo mismo pasa en la escuela y en el recreo, llegando incluso a no querer jugar con ella Cansada de ver esto, un día le pregunta a su madre:

- Mama, ¿Por qué se ríen de mí y me apartan siempre de jugar?
- Hija mía, nosotros somos diferentes a ellos, no somos tan rubios ni tan blancos de piel, dijo la madre lamentándose.
- La niña llorando dijo: yo solo quiero tener amigos y ellos ni me miran ni se acercan a mí.

Pasados dos meses, los padres de Anna empezaron a cerrar todas las puertas y ventanas de casa. Tras días sin salir de casa, un mañana empezaron a llamar a la puerta sin parar y de forma violenta. Los padres taparon la boca a Anna para

que pensaran que no había nadie en casa. Cuando pensaron que ya se había ido, de repente tiraron la puerta de un golpe y varios hombres vestidos de militares se llevaron a Anna y esta no volvió jamás a ver a sus padres”.

- **Sesión 3:** en esta sesión se va a tratar de trabajar con las emociones de los niños y ponerlos en el lugar de los niños de la Alemania nazi. La clase se va a dividir en dos grupos. Unos van a ser niños alemanes de raza aria y el otro grupo niños judíos o no puros. En esta sesión se trata de recrear situaciones variadas en las que los niños nazis son reconocidos por ello y son educados duramente para ser un adulto admirable. Por el contrario se van a simular situaciones en las que los niños por ser judíos van a ser apartados y maltratados. Los dos grupos cambiarán al papel contrario una vez acabado.
- **Sesión 4:** en esta última sesión se va a hacer un breve recorrido sobre todo lo que se ha aprendido sobre el tema y lo que se ha llevado a cabo en sesiones anteriores. Para finalizar se va a realizar un mural, que se va a colocar en la corchera de clase, sobre la paz en el mundo y las iguales oportunidades de los niños. Los niños, entre todos, van a colorear una serie de dibujos que el profesor ha elaborado y que se pegarán en el mural. Algunos de esos dibujos pueden ser:





Por último, se les dará una ficha a los alumnos sobre los derechos del niño, en relación a lo propuesto en la unidad, para que puedan explicar a sus padres que es lo que hemos trabajado y para que la trabajen entre todos los miembros de la familia.

Derechos de los niños



6. Evaluación

- Evaluación del alumnado: para la evaluación del alumnado se va a precisar de la consecución o no de una serie de criterios de evaluación, como son:
 - Participación del alumnado en las actividades de grupo.
 - Consecución de los objetivos generales.
 - Grado de motivación mostrado por el alumnado.
 - Actitud mostrada ante el tema tratado en esta unidad didáctica.
 - Etc.

También se va a emplear la observación directa del alumnado y la anotación de aspectos significativos en el transcurso de la unidad en el cuaderno de campo del tutor.

- Evaluación del equipo docente: se considera imprescindible la evaluación del método docente con el fin de mejorar para la consecución de su práctica diaria. Esta autoevaluación docente puede ser realizada por los mismos profesionales implicados en la unidad o a través de agentes externos, para que sirva de retroalimentación.

CONCLUSIONES

Una vez realizado este trabajo y una propuesta didáctica para ponerlo en práctica en un aula de tercero de infantil, estoy en disposición de concluir que los niños de la Alemania nazi eran educados bajo los preceptos de la autoridad máxima a su Fuhrer, de la defensa a ultranza de una Alemania nazi y de la conciencia que en un futuro tenían que servir a su régimen para la victoria de la raza aria. Esta educación era impartida por profesores pertenecientes al régimen, a veces de tal forma que, muchos de ellos, eran miembros del partido nacionalsocialista o pertenecientes a diferentes administraciones del régimen, lo que garantizaba que esa educación fuera acorde al régimen que se vivía.

Dentro del ámbito familiar, el niño debe ser educado bajo los principios que rodean al régimen, como son, lealtad al Fuhrer, rechazo de cualquier raza que no sea la aria, valentía y rigor ante cualquier problema que pueda surgir y vivir en defensa a ultranza de su régimen. Muchas familias de este periodo vivían con miedo a que sus propios hijos puedan delatarles o comunicar a altas autoridades del régimen conversaciones privadas dentro del ámbito familiar que pudieran “ofender” a su Fuhrer.

El papel de la mujer se limitaba al papel de madres del régimen. Madres de futuros soldados que estuvieran al servicio del régimen. En el transcurso del nacionalsocialismo las madres contaron con gran apoyo del régimen, pudiendo así incorporarse en el mundo laboral, incluso recibiendo ayuda económica para aquellas madres que sus maridos estaban en los campos de guerra o viudas de soldados del régimen.

Gracias al cortometraje animado “Education for Death” producido por Walt Disney, se hace fácil el entendimiento de cómo era la infancia de los niños en la Alemania nazi desde el nacimiento, a la hora de elegir el nombre del bebé por parte de los padres, hasta la educación en la escuela, con la lucha del más fuerte y la muerte del débil. Añadir, que este corto puede ser empleado en las aulas de educación infantil y de educación primaria para hacer comprensible a los niños otras realidades muy diferentes a las suyas.

Por último, el desarrollo de este trabajo me ha ayudado mucho a conocer como era la educación, infancia y sociedad de la Alemania nazi, un tema que siempre me ha parecido muy interesante y fascinante. Además la documentación que he leído sobre este tema me ha permitido poder elaborar la mencionada propuesta didáctica, que como ya se ha mencionado,

se puede aplicar a otros cursos llevando a cabo las oportunas adaptaciones. Las limitaciones o complicaciones que me he encontrado a la hora de la elaboración de este trabajo han sido:

- La selección de la información disponible sobre este tema y relacionarla con la educación infantil.
- La redacción del trabajo.
- La elaboración de actividades acordes al tema y a la edad de los niños.
- El adelanto de la fecha de entrega del mismo.

A pesar de todo esto y gracias a la ayuda constante de mi tutor, he conseguido superar todas las complicaciones y elaborar este trabajo, del cual estoy orgullosa y me ha hecho aprender tantas cosas que antes ignoraba y que me va a servir de ayuda como futura docente.

BIBLIOGRAFÍA

- Mann, E. (1939): *Zehn Millionen Kinder. Die Erziehung der Jugend im Dritten Reich*; “Diez Millones de Niños. La educación de la juventud en el Tercer Reich”, en Perez, Ana: *el exilio alemán (1933-1945). Textos literarios y políticos*, Marcial Pons, Madrid, 2008, pp 85-88
- Geromini, C.: *Education for death* (1943)
- Papen, F. (1953), *Memorias*. Espasa-Calpe. Madrid, p.276
- Haffner, S. (2001), *Historia de un alemán. Memorias 1914-1933*. Destino. Barcelona, pp.11-12
- Cit. Richard, L., *Nazismo y Literatura*, op. Cit., pp.208-209.
- Von Horváth, O. (1937), *Juventud sin Dios*. Espasa Calpe. Madrid, 2000, p.51
- Cit. Grosser, A (1984). (dir), *10 Leçons sur le nazisme*. Complexe. Bruxelles, pp. 94-95.
- Knopp, G. (2005), *los niños de Hitler: retrato de una generación manipulada*. Edición Planeta. Barcelona.
- Ziemer, G. (1942), op. cit., p. 91
- Koonz, C. (2005) op. cit., p. 173
- Klaus-Rüdiger Mai (Producer), & Kai Christiansen (Director). (2005). *Nazis: La familia de Hitler*. [Video/DVD] Canal History Channel: Neue Deutsche Filmgesellschaft.í
- García Marcos, J.A. (2013). op. cit.p. 89.
- Díez Espinosa, J. R. (2009). *Madre. Mujeres alemanas... ¿madres alemanas? Ubi sunt?* Revista de historia, (24), pp. 19-23. Recuperado de <https://revistaubisunt.wordpress.com/>

- Díez Espinosa, J. R. (2011). *La Comunidad Nacionalista, escuela de pequeños héroes. Héroes y villanos en la historia*. Cádiz: Ubi Sunt.
- Díez espinosa, J. (2002). *El laberinto alemán. Democracias y Dictaduras (1918-2000)*. Valladolid: Secretario de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid.
- Grunberger, R. (1971). *Historia Social del Tercer Reich*. Barcelona, editorial Ariel.
- Knopp, G. (2005). *Los Niños de Hitler*. Barcelona, editorial Planeta.
- Foro Segunda Guerra Mundial (2006). *Educación tras la guerra*. Consultado el 4 de febrero de 2019, procedente de: <http://www.forosegundaguerra.com/viewtopic.php?t=2881>
- Benz, W y Graml, H, (1986). *Europa después de la Segunda Guerra Mundial*. España. Siglo XXI de España Editores S.A.
- Lobato Oleada, F. *La Educación en la Alemania Nazi (trabajo fin de grado)*. Facultad de ciencias de la educación. Universidad de Sevilla.
- Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán - EcuRed. (2009). Consultado el 5 de febrero de 2019, procedente de: https://www.ecured.cu/Partido_Nacionalsocialista_Obrero_Alem%C3%A1n
- La Paz de Versalles, ruina alemana. (2017). Consultado el 5 de febrero de 2019, procedente de: https://www.lavanguardia.com/historiayvida/paz-versalles-tratado-versalles_11585_102.html
- Sanz, J. (2017). *La juventud alemana y la educación nazi*. Consultado el 3 de febrero de 2019, recuperado de: <http://historiasdelahistoria.com/2017/03/05/la-juventud-alemana-la-educacion-nazi>

- La eutanasia en la Alemania Nazi, Observatorio de Bioética, UCV (2018). Consultado el 5 de febrero de 2019, recuperado de: <https://www.observatoriobioetica.org/2018/03/la-eutanasia-en-la-alemania-nazi/27145>
- Las niñas soldado de Hitler. (2019). Consultado el 7 de febrero de 2019, recuperado de: <https://www.larazon.es/cultura/las-ninas-soldado-de-hilter-IM15808671>
- Propaganda: Construcción del futuro: el adoctrinamiento de los jóvenes | The Holocaust Encyclopedia. (2017). Consultado el 7 de febrero de 2019, recuperado de: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/indoctrinating-youth>
- Bilbao, J. (2012). La vida cotidiana en la Alemania nazi (I). Consultado el 7 de febrero de 2019, recuperado de: <https://geohistoriayrecursos.wordpress.com/2018/01/13/la-vida-cotidiana-en-la-alemania-nazi-i/>
- Lozano, A. (2011). La Alemania Nazi. España, ediciones de Historia, S.A. Madrid.
- Lozano, J. (2017). Historia y biografía de Adolf Hitler. Consultado el 7 de febrero de 2019, recuperado de: <https://historia-biografia.com/adolf-hitler/>
- Fernández, V. (2018). Biografía de Adolf Hitler, el líder de la Alemania Nazi - Red Historia. Consultado el 9 de febrero de 2019, recuperado de: <https://redhistoria.com/biografia-de-adolf-hitler/>
- Rivero, P. (2017). Biografía de Adolf Hitler. Consultado el 9 de febrero de 2019, recuperado de: http://clio.rediris.es/fichas/Holocausto/bio_hitler.htm
- Portillo, L. (2010). El Partido Nazi y Adolf Hitler | Historia Universal. Consultado el 9 de febrero de 2019, recuperado de: <https://www.historialuniversal.com/2010/08/partido-nazi-alemania-adolf-hitler.html>
- Vivir bajo la esvástica. (2018). Consultado el 10 de febrero de 2019, recuperado de: https://www.lavanguardia.com/historiayvida/como-se-vivia-en-la-alemania-nazi_12066_102/498319.html

- <http://laoladehistoria.blogspot.com/2009/10/llegada-de-hitler-al-poder.html>
- *Dokumente der deutschen Politik*, volumen VI, 1, p.71, citado en Joachim Fest, *Das Gesticht des Dritten Reiches*, Piper, Munich, 1963, p.364
- Raffaele, A. (2009). Llegada de Hitler al poder. Consultado el 11 de febrero de 2019, recuperado de: <http://laoladehistoria.blogspot.com/2009/10/llegada-de-hitler-al-poder.html>

ANEXOS

ANEXO 1:

“Medico de cincuenta y dos años, ario puro, veterano de la batalla de Tannenberg, con intención de instalarse en el campo, desea progenie masculina mediante matrimonio civil con aria sana, virgen, joven, modesta, ahorradora, acostumbrada al trabajo duro, ancha de caderas, que no use tacones altos ni pendientes y, si es posible, también sin propiedades” (Ibid, 1935).

“Viudo de sesenta años desea tener de nuevo una cónyuge nórdica dispuesta a ofrecerle hijos, a fin de que la vieja familia no aparezca en cuanto a la línea masculina” (Fremdenblatt, 1935).

ANEXO 2

Fuhrer, mi Fuhrer, tu que me has sido enviado por el Señor,

¡Protégeme y custódiame mientras viva!

Tú has salvado a Alemania de la más profunda miseria,

Te doy las gracias por mi pan de cada día.

Permanece con migo siempre, no me abandones,

¡Fuhrer, mi Fuhrer, mi fe y mi luz!

¡Heil, mi Fuhrer!

(Canonic, 1998)

ANEXO 3

“En 1933, el Reich tenía 66.060.000 habitantes. Entre ellos había 499.682 judíos practicantes. ¿Qué porcentajes representaban?”

“Un perturbado cuesta diariamente 4 marcos, un invalido 5.5 marcos, un criminal 3.5 marcos. En muchos casos, un funcionario no cobra diariamente más que 4 marcos, un empleado 3.5 marcos, un aprendiz 2 marcos.” Con estos datos se le requiere al alumno: “1. Realiza una gráfica con estas cantidades; 2. Según prudentes estimaciones hay en Alemania cerca de 300.000 perturbados, epilépticos, etc., en los asilos. Calculad cuánto cuestan anualmente estos 300.000 perturbados y epilépticos. ¿Cuántos prestamos de 1000 marcos podrían efectuarse a jóvenes matrimonios si se reservara ese dinero?” (A.Grosser, 1984)

ANEXO 4:

“Un loco cuesta cada día 4 marcos, un invalido 5,5 marcos, un criminal 3,5 marcos. En muchos casos, un funcionario no cobra más que 4 marcos, un empleado 3,6 marcos, un aprendiz 2 marcos. Calculad cuánto cuestan anualmente los 300000 locos y epilépticos de Alemania. ¿Cuánto se ahorraría el Estado si estos individuos fueran eliminados?” (Ziemer, 1942).

ANEXO 5

Artículo 1º de la Ley de Educación Escolar de Berlín

"EL objetivo consiste en educar personas capaces de enfrentarse con decisión a la ideología nacionalsocialista y a toda otra doctrina que persiga el poder a través de la violencia, como así también de contribuir a consolidar la vida estatal y social sobre la base de la democracia, de la paz, de la libertad y de la dignidad humana. Esas personas deben ser conscientes de sus responsabilidades con la sociedad, su comportamiento debe estar determinado por el reconocimiento de la igualdad fundamental de todos los seres humanos, por el respeto hacia todas las convicciones honestas y por el reconocimiento de la necesidad de un mejoramiento progresivo de las condiciones sociales, como también de un entendimiento pacífico entre las naciones" (Foro Segunda Guerra Mundial, 2006).